

## **EL SISTEMA NACIONAL DE INFORMACION BIBLIOGRAFICA DEL SECTOR AGROPECUARIO COLOMBIANO**

Sonia Laverde Eastman \*

En 1973 con la creación del Sistema Nacional de Información -SNI- coordinado por COLCIENCIAS, se organizaron subsistemas por áreas, uno de ellos el Subsistema para las Ciencias Agropecuarias SNICA. Hacia mediados de los 80 los recursos del SNI se orientaron a la formación de las bases de datos en el sector agrícola colombiano.

Como estrategia para facilitar el manejo de los recursos y garantizar los resultados a corto plazo, se conformó un grupo de once entidades pertenecientes tanto al sector público como privado, a través del proyecto piloto denominado "Bases de Datos sobre Bibliografía Colombiana en el Sector Agropecuario" desarrollado conjuntamente entre COLCIENCIAS-SNICA-PROCADI.

A la Corporación Programa Colombiano en Administración de la Investigación Agraria - PROCADI - entidad con amplia trayectoria en la administración de proyectos de investigación, se le encargó el manejo del proyecto global antes mencionado. Entre las entidades participantes figuran el CIAT, CENICAÑA, CVC, IFI, CONIF, FEDEARROZ, FEDERACAFE, ICA, COLCIENCIAS, Corporación Araracuara, Universidad del Tolima y Ministerio de Agricultura.

El Subsistema Nacional de Información Bibliográfica cuenta actualmente con Bases de Datos con una cobertura temática ampliamente representativa de las Ciencias Agropecuarias, y cuyo acervo aproximado sería de unas 180.000 referencias bibliográficas.

Sobre su representatividad en la mayoría de las áreas de las ciencias agropecuarias podemos señalar las siguientes: desarrollo agropecuario, desarrollo rural, economía agrícola, comercio exterior, ciencia y tecnología, agroindustria, recursos naturales, recursos amazónicos, recursos forestales, cuencas hidrográficas, arroz, café, caña de azúcar, palma africana, oleaginosas, flores, banano, frutales, etc. Han permitido la

---

\* Presidenta del Sistema Nacional de Información Bibliográfica del Sector Agropecuario Colombiano - SNICA - Bogotá.

capacidad de participar en la elaboración del CD-ROM de las ciencias agrícolas colombianas, proyecto también patrocinado por COLCIENCIAS.

La década de los 80 marcó un avance significativo en el desarrollo del control y manejo de la información. Los logros alcanzados, unidos a la experiencia administrativa adquirida y el deseo de optimizar los servicios, conllevaron a plantear una segunda etapa que permitiera la interconexión de las mencionadas bases de datos para compartir la información especializada, con la clara idea de que esta experiencia sirviera de base a otras entidades del sector y, a otras áreas del conocimiento involucradas en el sistema nacional de información, dando como resultado el diseño de la Red Conmutada de Transferencias Diferidas. RCTD, conformada también en primera instancia por las once entidades ya mencionadas.

La RCTD después de estar operando por un tiempo no ha podido presentar los resultados esperados, debido por una parte, a problemas de comunicación, y a inconvenientes de operación, lo que condujo a la conclusión de que la Red necesitaba adecuarse a las nuevas tecnologías en comunicaciones, y lograr por ello en el futuro interconectarse en línea.

El 21 de noviembre de 1989, el Ministerio de Agricultura expidió la Resolución No. 0881 por medio de la cual se reconoce la Personería Jurídica al SNICA con el nombre de Federación Nacional de Información en Ciencias Agropecuarias, conservando la misma sigla, y constituyéndose desde entonces en el organismo autónomo encargado de definir los lineamientos de las políticas de información agropecuaria, quien a la vez, representa e interpreta también los intereses y problemas administrativos y técnicos de sus entidades confederadas.

La Federación a través de 18 años de esfuerzos y trabajo cooperativo, ha logrado el manejo y control eficiente de los recursos bibliográficos del área, conformados por los insumos proporcionados por las Unidades de Información de sus 40 entidades confederadas, entre las cuales figuran las más importantes del Sector Agropecuario Colombiano.

Conviene anotar que la actual estructura del SNICA como un organismo conformado por entidades satélites cada una con su personal de dedicación exclusiva, que de tanto en tanto se ha rotado su representación en la Junta Directiva, no ha permitido una realización más efectiva de todos los programas que se han diseñado a través de las diferentes administraciones. La carencia de una secretaría ejecutiva con asiento permanente en alguna parte, nos enfrenta a la disyuntiva de captar

recursos en primera instancia para ello, o a continuar con la difícil situación existente que en tales condiciones pocas acciones cristaliza.

Actualmente el SNICA intenta presentar a COLCIENCIAS un proyecto conjunto para la administración y modernización de la Red, que permita la consecución de recursos financieros para centralizar una coordinación permanente que pueda solucionar en parte las difíciles circunstancias descritas anteriormente. Este objetivo parece ser absolutamente necesario ya que las entidades integrantes del SNICA no presentan el mismo nivel de desarrollo ni tampoco cuentan con la misma capacidad de recursos.

Al proyecto inicial pertenecen las once entidades piloto, pero en la actualidad se encuentran numerosas instituciones que desean ingresar a la Red y están a la espera de una propuesta integrada acorde con las nuevas tecnologías.

Importa resaltar que entre los propósitos del SNICA, está el de poder rebasar en algún momento cercano la presentación de la sola referencia bibliográfica, y anexar como lo exigen los tiempos modernos, la transmisión de textos completos, imágenes y sonido, además de un programa de teleconferencia.

Para 1993 COLCIENCIAS y SNICA decidieron desarrollar acciones conjuntas con el fin de divulgar ante la comunidad agropecuaria, científicos, investigadores, empresarios y manejadores de la información, la estrategia del Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología, que considera como fundamental para su desarrollo la conformación de Redes Especializadas de información que apoyen a los programas de investigación definidos en cada área. De igual manera, conjuntamente pretenden implementar la estrategia de información paralelamente con la de regionalización, de modo que sean las regiones las que planeen sus propios recursos y se integren a los programas nacionales.

Esta estrategia es también como una especie de ofensiva que tiende a desarrollar el incremento de la "Oferta Informativa", a través de una amplia divulgación de los servicios existentes, el intercambio y el análisis sobre las necesidades informativas del momento y sus soluciones, ha tenido su primera experiencia mediante la realización de la primera reunión celebrada el pasado 26 de febrero, en la región del Valle del Cauca, con este propósito.

La Revista Nacional de Agricultura de la SAC en su entrega No. 901 en su sección editorial titulada "Plan de salvamento para un sector en

crisis", puntualiza entre otros aspectos para su programa sectorial sobre "la necesidad de un sistema de información agropecuaria, que incorpore un subsistema de información de precios y mercados caracterizado por la calidad, oportunidad y confiabilidad de la información recolectada, procesada y difundida a sus múltiples usuarios.

Este sistema se hace aún más necesario en los actuales momentos cuando se invoca al mercado como máximo orientador de la inversión y de la eficiente asignación de los recursos. El sistema, además de ofrecerle transparencia al mercado, deberá suministrar oportunas señales de alerta que eviten los excesos de oferta y la depresión de los precios".

Abocados como estamos ante el proceso de internacionalización de la economía, detectamos en primera instancia la necesidad de un cambio de mentalidad por parte de nuestros recursos humanos, de tal modo que puedan afrontar los retos que implica una demanda distinta en los servicios de información, que nos lleven a considerar otras variables diferentes a la información científica y tecnológica. Incrementando nuestras colecciones y servicios hacia una información económica más dinámica y efectiva, verdaderamente orientadora en los procesos de la comercialización interna y externa, tratando de coadyuvar de este modo a conseguir una producción más eficiente y genuina, capaz de hacer que logremos ser más competitivos en el proceso de la apertura económica.

Finalmente, las entidades que hoy en día consideren que el asignar partidas para el incremento de sus recursos de información no es una inversión, definitivamente estarán a la zaga de los tiempos, caminando en círculo, en la repetición de lo que se ha hecho siempre. Sólo cuando se cuenta con recursos informativos de punta en todas las actividades del quehacer humano, es cuando se puede hablar de mejor producción, mayores rendimientos, competitividad, calidad o excelencia.